

¡MECACHIS!—Interjección con que se denota contrariedad, enfado.

Este vocablo no se acogió aún al sagrado de la Real Academia de la Lengua; pero bien que suena por la Villa y Corte en andanzas picarescas. Y hasta en Cuba se oye con harta frecuencia.

Es una de tantas voces hipocritonas, eufemismos con que se terminan voces mal comenzadas, que deben morir o desviarse al resbalar de los labios, tales como ¡caramba!, ¡carape!, ¡caracoles!, ¡me caso!, ¡longorones!, etc.

¡MECACHIS! nació de la locución *me ca...* amputada antes de terminar puereamente, y trocado su final en *chis*, dando origen a un vocablo sin sentido castellano.

Esas voces disfrazadas buscan el antifaz de un sentido limpio